



# LECCIÓN N° 12 REPASO

III T  
2021

# EL PROFETA SIN DESCANSO



Por

*José Roberto Rodríguez*

III T  
2021

## LECCIÓN 12

*"¿Y no tendré yo piedad de Nínive,  
aquella gran ciudad donde hay más de  
ciento veinte mil personas que no  
saben discernir entre su mano derecha  
y su mano izquierda, y muchos  
animales?"*

*(Jonás 4:11)*

**EL PROFETA SIN DESCANSO**

# EL PROFETA SIN DESCANSO

Muchos comentadores han interpretado la referencia a las 120,000 personas que no podían discernir entre su mano derecha y su izquierda como que sólo se aplicaba a niños pequeños, pero considerando el tamaño real de la ciudad, sería mejor interpretar que se refiere a personas que no podían distinguir entre el bien y el mal, aquellos que son incapaces de hacer juicios morales. La respuesta de Dios para Jonás aquí, le mostró al profeta que él en realidad no conocía a Dios tan bien como él pensaba. La lección es clara: la preocupación de Dios por las personas va más allá de Israel, y la lección de Jonás nos recuerda a nosotros que Dios es el Dios de todo pueblo.

“Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida”. ¿Cuál tendría que ser la condición de una persona para llegar al punto de exclamar algo como esto? Pues como mínimo, se trataría de alguien sin descanso y sin paz; y este fue el caso del personaje principal de la lección en esta semana: Jonás. El libro de Jonás es el único entre los doce así llamados profetas menores que tiene forma de relato. Relata la misión de Jonás a la ciudad de Nínive para anunciar su pronta destrucción por causa de sus pecados. El profeta alberga dudas y está perplejo en cuanto al mandato que Dios le ha dado de que fuera a Nínive. El mero pensamiento de dirigirse a esa gran metrópoli, las dificultades y aparentes tropiezos de la tarea, hicieron que rehuyera llevar a cabo la misión divina y que pusiera en duda la sabiduría de esa empresa. Por no haber estado a la altura de la fe vigorosa que lo habría llevado a darse cuenta de que juntamente con el mandato divino venía el poder celestial para cumplirlo, Jonás se sumergió en el desaliento, el temor y la desesperación. Conociendo la bondad y longanimidad de Dios, Jonás también temió que si daba el mensaje divino, y los paganos lo aceptaban, no sucedería la amenazante destrucción que pronunciaba sobre ellos. Esto sería para él una gran humillación, como en realidad sucedió, y no la pudo soportar. Al principio desobedeció, pero por medio de una sucesión de acontecimientos fue inducido a cumplir con la misión. Los habitantes de Nínive se arrepintieron, y por un tiempo abandonaron sus pecados. Se enojó Jonás, pero, como lo estudiaremos a lo largo de esta semana, Dios justificó la bondad divina. Aprendamos de la falta de descanso y paz de Jonás.

SÁBADO 11  
DE  
SEPTIEMBRE  
DE 2021



# HUIDA

DOMINGO  
12 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 2021

A partir de lo que estudiamos en las Sagradas Escrituras y de nuestras propias experiencias, muchas veces nos damos cuenta de que el hecho de contar con un espíritu misionero asombroso, no siempre se vuelve una garantía de que cuando el llamado de Dios llega, responderemos positivamente. Pues, algo así le sucedió a nuestro personaje principal de esta semana; porque independientemente de lo que Jonás hubiera estado haciendo como exitoso misionero que era, el llamado de Dios pareció interrumpir a lo grande su vida. ¿Qué clase de descanso fue el que Jonás decidió buscar? Jonás 1:1-3 “Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí. Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová”. Dios habló a Jonás a su manera única y poderosa, y Él le dijo a Jonás que hiciera dos cosas: La primera, “ve a Nínive”; y la segunda, “pregona contra ella”; es decir, se trataba de reprenderla por su pecado y llamarla hacia el arrepentimiento. Esto hasta cierto punto no debería tener nada de extraño si se trataba de cualquier ciudad perdida en el mapa; pero, se trataba de la ciudad de Nínive, la capital misma del Imperio Asirio, sí, aquel mismo que bajo el reinado de Senaquerib desolló vivos a los partidarios del rey Ezequías. Y a esta gran y prominente ciudad pagana, capital grande e importante de este Imperio, y que sin duda era un lugar intimidante para ir, es hacia donde Dios estaba enviando a Jonás. ¿Por qué quería Dios que Jonás fuera?, pues debido a que Dios vio su iniquidad. Ninguna iniquidad del hombre esta escondida delante de Dios porque Él lo ve todo, y puede llegar a cierto punto donde demande la advertencia y el juicio de Dios. Y, ¿Por qué no quería Jonás ir a Nínive y hacer lo que Jehová le dijo que hiciera?, pues pudo ser porque según él se le dio una tarea difícil de hacer. Nahúm 3:1-2 nos da una buena idea de que tan inicuo era el pueblo de Nínive; “¡Ay de ti, ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña, sin apartarte del pillaje! Chasquido de látigo, y fragor de ruedas, caballo atropellador, y carro que salta;”. Jonás tenía toda razón para esperar que, en el mejor de los casos, se burlarían de él y que sería tratado como un tonto. Él pensaba que podía ser atacado y asesinado si él hacía lo que Jehová le dijo que hiciera. Puede resultar muy fácil para nosotros hoy en día el discutir las razones de Jonás para no hacer lo que Dios le dijo que hiciera, pero, ¿cuál es nuestra razón? Dios le dijo a Jonás que fuera y predicara; y cada cristiano tiene hoy el mismo mandamiento. Jonás corrió en dirección contraria, ¿en qué dirección estamos corriendo tú y yo?



# UN DESCANSO DE TRES DÍAS

LUNES 13  
DE  
SEPTIEMBRE  
DE 2021

Huir de Dios no nos hace libres de los problemas. Y esta verdad la experimentó Jonás durante su breve y particular “descanso”, aquel que él mismo buscó y que no tenía nada que ver con el reposo que realmente Dios le estaba ofreciendo. Luego de que aquellos marineros, viendo toda esperanza perdida tomaron sus precauciones y echaron a Jonás en el mar, el profeta se ve de repente en un “descanso obligado de tres días”. Jonás 1:17 “Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches”. A veces tú y yo también necesitamos caer en algún lugar que no tenga nada de lo que este mundo nos ofrece, y de esa manera meditar en Aquel a quien realmente necesitamos en nuestras vidas: Cristo Jesús. Aparentemente, Jonás no hizo nada por tres días y tres noches en el vientre del pez; y fue únicamente después de que ese periodo hubo terminado que él oró. Algunos se han preguntado si Jonás se pasó el tiempo refunfuñando, y que finalmente decidió que se debía de arrepentir y buscar a Dios; quizás este sea el caso, sin embargo, el punto de partida de la oración en Jonás 2 parece mostrar que el profeta había clamado a Dios todo el tiempo. ¿Qué clase de oración podrías hacer tú dentro de un pez? ¿Te lo has preguntado? Posiblemente lo primero que pedirías es salir inmediatamente de ese lugar, ¿cierto? ¿De qué manera oró Jonás y de qué o de quién se acordó? Jonás 2:3,4 “Me echaste a lo profundo, en medio de los mares, Y me rodeó la corriente; Todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí. Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; Mas aún veré tu santo templo”. Jonás se dio cuenta que no fueron los marineros los que le echaron en el mar, fue Dios mismo. Jonás ve que él realmente nunca ha estado fuera del alcance de Dios, aunque él intentó huir de su presencia. Y se acuerda del Templo, ¿el de Jerusalén?, no, más bien habla del Santuario Celestial, porque es allí donde está depositada su esperanza, es de ahí que proviene Dios y la salvación que él ofrece. Y finalmente, cuando es escupido por aquel gran pez, el profeta aprende que el único camino seguro para cualquier creyente es procurar hacer la voluntad de Dios. Y es ahora cuando decide cumplir con su deber y obedecer la órdenes de su Dios. Aquel varón, que en un principio corrió en dirección contraria buscando su propio descanso, ahora se dirige hacia una ciudad extremadamente malvada donde seguramente no sería muy bien recibido, pero va con la fe puesta en Aquel que mora en su Santo Templo.



# MISIÓN CUMPLIDA

MARTES  
14 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 2021

Después de haber visto algunos aspectos relacionados con el primer llamado a Jonás por parte de Dios en relación al mensaje para la ciudad de Nínive, analicemos ahora el segundo llamado. Jonás 3:1,2 “Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré”. Esto muestra el sorprendente amor de Dios a su pueblo rebelde. Aunque Jonás hizo todo a su alcance para resistir el primer llamado de Dios, después de que Jonás se arrepintió Dios le llamó de nuevo; y esto, aunque no tenía ninguna obligación de hacerlo, pero lo hizo por su misericordia y gracia. En este segundo llamado hay un cambio sustancial, ya que Dios no le especifica desde un inicio a Jonás lo que debe pregonar en contra de Nínive, esta vez Dios le dice simplemente a Jonás que vaya allá y que espere más instrucciones. La historia de Jonás demuestra por qué Dios a menudo nos conduce un paso a la vez, sin decirnos más; y es que, Dios a menudo nos dice lo que podemos manejar en ese preciso momento. Habiendo aprendido la lección de que el resistirse a Dios es tanto inútil como contra productivo, Jonás ahora obedece el llamado; Jonás 3:3,4 “Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino. Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida”. Jonás enfatizaba al pueblo de Nínive lo que les ocurriría si ellos no se arrepentían: La ciudad sería destruida en juicio. Sin duda, este no era todo el mensaje de Jonás para el pueblo de Nínive; pero claramente era su énfasis. El hecho de utilizar la palabra “Destruida” que es la misma que fue aplicada para la destrucción de Sodoma Y Gomorra, habla de la seriedad con la que Jonás predicó este mensaje. ¿Cuál fue la respuesta del pueblo, y más aún, del rey? Jonás 3:5,6 “Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza”. Comenzando desde aquí y a través de todo el discurso del rey hasta el versículo 9, la palabra “arrepentimiento” no aparece; y es que, “arrepentimiento” en verdad es más que una palabra, porque es algo que tú y yo hacemos, así como estas personas que “hicieron arrepentimiento”. El arrepentimiento comienza con creerle a Dios. Mientras nosotros creamos en Él y su Palabra, tendremos el poder de cambiar nuestras vidas conforme a su voluntad. Que así como el Espíritu Santo trabajó en el corazón de los ninivitas, trabaje en el nuestro, para que aprendamos lo que verdaderamente significa arrepentirnos.



# UN MISIONERO ENOJADO Y SIN DESCANSO

MIÉRCOLES  
15 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 2021

Repasemos El capítulo cuatro de Jonás nos muestra ahora un notable contraste entre la impaciencia del corazón humano y la generosidad, benignidad y clemencia por parte de Dios; Jonás 4:1-3 “Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida”. Jonás estaba más que disgustado; estaba muy indignado porque Dios se arrepintiera “del mal que había dicho que les haría”. En vez de regocijarse porque la gracia de Dios había perdonado a los arrepentidos ninivitas, permitió que su orgullo egoísta y pecaminoso resistiera ese hecho. Creyó que, al no cumplirse lo que había predicho, sería considerado como un falso profeta. Para él, su reputación valía más que todos los habitantes de la capital asiria; e incluso pudo haber pensado también que el conocimiento que tiene el Señor del futuro se desacreditaría entre los paganos al no cumplirse esta profecía. Pero, aun y cuando Jonás se muestra obstinado, Dios busca razonar con él cuestionando su corazón; Jonás 4:4 “Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto?”. Jonás, al expresar su ira en contra de Dios, estaba siendo honesto con sus sentimientos (algo bueno); pero por ningún motivo debemos de pensar que todos nuestros sentimientos hacia Dios están justificados. A Dios le gusta hacernos preguntas, porque revelan nuestro corazón y además nos ponen en la posición correcta delante de Él, porque Él tiene todo el derecho de cuestionarnos y nosotros el deber de responderle. Si tú o yo nos encontramos enojados en algún momento en contra de Dios, Él podría hacernos la misma pregunta que le hizo a Jonás: “¿Haces tú bien en enojarte tanto?” Y la respuesta debería ser siempre algo parecido a: “No Señor. Todos tus caminos son buenos aun cuando no los entienda.” ¿Recuerdas cuando Santiago y Juan, indignados por la mala recepción que Jesús recibió entre los samaritanos, ofrecieron destruir la ciudad en un juicio espectacular por el bien de Jesús? Lucas 9:54 “Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?”. Amigo, amiga, antes de agitar la mano o el pie para vengarnos, es mejor primero consultar con Cristo en su Palabra. Tú y yo estamos llamados a aprender a reflejar la compasión y paciencia de Dios por los demás.



# UNA VÍA DE DOBLE MANO

JUEVES 16  
DE  
SEPTIEMBRE  
DE 2021

De la historia de Jonás en esta semana, definitivamente hemos aprendido muchas lecciones; y una muy importante es aquella que nos recuerda que los propósitos de Dios casi siempre viajan por carreteras de doble vía. Cuando Dios dirige los acontecimientos para que algo suceda o no suceda, debemos prestar atención no solamente a quien va dirigido el mensaje, sino también a quien el mismo Dios está utilizando para dar el mensaje. ¿Acaso en el relato de la historia de Jonás los ninivitas eran el gran problema? Pues pareciera ser que no, ya que ellos entienden el mensaje y se arrepienten rápidamente; pero Jonás en cambio, se vuelve aquel profeta misionero reacio, y que necesitaba de aquel viaje misionero, tanto como los ninivitas necesitaban escuchar el mensaje. Sabemos muy bien que Dios ama incluso a los impíos, ¿cierto?; pero hay que entender lo que significa cuando la Biblia dice que Dios les ama, y experimentar el amor y la gracia de Dios personalmente es clave en este sentido; Judas 1:20,21 “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna”. La persona que no se mantiene en el amor de Dios terminan viviendo como si estuvieran en el lado oscuro de la luna; es decir, el sol siempre está ahí, siempre brillante, pero la persona nunca estará en condiciones de recibir su luz ni calor. Edificarnos “sobre nuestra santísima fe” es una manera en la que podemos mantenernos en el amor de Dios. Judas nos dice “edifíquense”, y esto significa que somos responsables de nuestro propio crecimiento espiritual, que no podemos esperar a que simplemente ocurra, o esperar que otros nos hagan crecer. Jonás tenía que aprender que mantenerse en el amor de Dios es acercarse a los demás. Judas 1:22,23 “A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne”. Usando la sabiduría nos acercamos a diferentes personas de diferentes maneras. Al ser sensibles al Espíritu Santo, podemos saber cuándo debemos consolar, y cuándo debemos reprender. Los cristianos no debemos abandonar a un amigo que coquetea con las falsas enseñanzas, no, debemos ayudarlo a atravesar por aquello con amor. Dado que Jonás no estaba preparado para tener a un ninivita como vecino en el cielo, Dios le llama también a él, porque lo ama y quiere que crezca y se asemeje más a él mientras trabajan juntos. Cuando tú y yo trabajamos por la salvación de los demás, Dios también estará trabajando a doble vía, llevando el mensaje de salvación a quienes lo necesitan, y haciéndonos crecer a nosotros para hallar el verdadero descanso en Jesús.





*Muy bien, sinteticemos algunas ideas que nos ha dejado esta preciosa lección:*

1. **DIOS NOS AMA A TODOS.** *Está muy claro que la advertencia a Nínive venía como resultado de su iniquidad, y para Jonás, comprender que el amor de Dios nos abarca a todos sin distinción, fue una tarea muy difícil; y es que, la importancia de la idea de que Dios nos ama a todos se ha torcido considerablemente. Un pecador, por ejemplo, defiende su práctica pecaminosa muchas veces diciendo: «Dios me ama tal como soy». Su conclusión es que «Si Dios me ama, es porque tengo que ser muy bueno». En realidad, el hecho de que Dios te ama, es una reflexión sobre la bondad de Dios, no sobre la tuya propia. La perspectiva no es: “Soy tan grande que hasta Dios me ama”, no, la perspectiva es: “Dios es tan grande que incluso me ama a mí”.*
2. **HUIR, ¿DE LA FORMA CORRECTA?.** *Nínive estaba al este de Israel y Tarsis estaba tan lejos como podías llegar al oeste, en la costa de lo que ahora es España, pasando el estrecho de Gibraltar. Al dirigirse a Tarsis, Jonás intentaba alejarse lo más que pudiera de Nínive y del llamado de Dios de ir allí; y Jonás pensaba que huía de la forma correcta. Posiblemente se dijo: “Puedo ir a Tarsis si yo quiero; he pagado el peaje y no soy un polizonte.” Esto era cierto, pero, las disculpas por la desobediencia son simples refugios de mentiras. Si haces algo erróneo de la mejor manera que se pueda hacer, no lo hace correcto. Si vas en contra de la voluntad de Dios, aunque lo hagas de la manera más decente, y, quizás, de la manera más devota, será siempre pecaminoso, y puede llevarte a que te alejes definitivamente del alcance amoroso de Dios.*
3. **ARREPENTIMIENTO Y NO EXCUSAS.** *Cuando el arrepentimiento llega, algo debe de cambiar y algo debe ser diferente. En su caso, el pueblo de Nínive se quitó la prenda normal y se vistió de cilicio, una tela gruesa, normalmente hecha de pelo de cabra; el vestirlo mostraba el rechazo de las comodidades y placeres terrenales. Mucho del “arrepentimiento” moderno, con su clamor de excusas y razones del por qué pecamos, para nada es arrepentimiento. Es únicamente un intento de justificar y excusar nuestro pecado. Sin embargo, pecaste o no; si lo hiciste, no hay excusa, y si no lo hiciste, no hay necesidad de arrepentirse. El arrepentimiento y las excusas no pueden estar juntos.*

## EL PROFETA SIN DESCANSO



PROFETAS Y REYES.  
página 208

**“Se está preparando la tempestad de la ira de Dios; y sólo subsistirán los que respondan a las invitaciones de la misericordia, como lo hicieron los habitantes de Nínive bajo la predicación de Jonás, y sean santificados por la obediencia a las leyes del Gobernante divino”.**

VIERNES  
17 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 2021



Material de estudio preparado  
por **José Roberto Rodríguez**.

*Alajuela, Costa Rica.*

**DESCARGA EL REPASO  
DE ESTA LECCIÓN EN  
PDF-ILUSTRADO DESDE  
EL ENLACE UBICADO EN  
LA DESCRIPCIÓN DEL  
VÍDEO**



**Suscríbete**



No olvides suscribirte a mi canal de YouTube.

Con esto tendrás acceso a un vídeo-resumen completamente  
ilustrado y animado de la Lección de Escuela Sabática para  
adultos, al inicio de cada semana.

Espero tus LIKE y tus comentarios de la lección.  
**¡QUE DIOS TE BENDIGA!**